

BAKETIK: El centro por la paz del santuario de Arantzazu

Joxe Mari Arregi Guridi. Guardián del Santuario de Arantzazu.

1. Un sueño, una necesidad, una "gracia"

Escribir sobre "*Baketik: Centro por la paz de Arantzazu*", requiere rememorar una serie de circunstancias que sitúan esta realidad en su contexto.

Poner en marcha un centro por la paz o algo parecido era un viejo sueño largamente alimentado por los franciscanos de Arantzazu, que están presentes en este Santuario desde hace más de 500 años, exactamente desde el 1501. Francisco de Asís (+1226) que en su juventud había participado reiteradamente en contiendas y conflictos armados, había dejado como herencia a los franciscanos de todos los tiempos el saludo de "*paz y el bien*" y, sobre todo, la encomienda de vivir y poner la paz, allí donde estuviera amenazada.

Los franciscanos, pues, llevamos inscrito desde entonces en el "*adn*" de nuestra vida y carisma el ser pacíficos y llevar en el corazón la paz que predicamos de palabra (cf TC 58). Impulsados, pues, por esta decidida apuesta de Francisco de Asís por la paz, los franciscanos de Arantzazu siempre habíamos soñado la posibilidad de contribuir a la noble tarea de lograr la paz allí donde ella estuviera amenazada o seriamente dañada y ello con la humildad y mansedumbre propias de quien se mete en estas batallas, pero también con la lucidez y determinación que el tema requiere. Nuestro sueño se convertía en búsqueda y en pregunta: ¿cómo actualizar el encargo, reci-

bido de San Francisco, de saludar a todos con el saludo de "paz y bien"? ¿Cuál podría ser la versión moderna, actualizada y eficiente de "paz y bien"? Esa era la cuestión que nos planteábamos a menudo cuando pensábamos en el futuro de este Santuario. Incluso más de una vez habíamos ofrecido a las autoridades políticas y civiles el altar de nuestra Basílica, como apoyo para la firma de una paz duradera.

Este sueño, además, se había vuelto una dolorosa pesadilla para nosotros por la necesidad aguda y urgente que veíamos en el entorno al constatar que el llamado "conflicto vasco" seguía regando nuestras calles de sangre inocente e inútilmente derramada. El deseo de hacer algo por la paz no era, ahora, un sueño romántico, sino un grito y una necesidad que todos los días llamaba a nuestras puertas y a nuestras conciencias. No solo veíamos la necesidad de hacer algo en torno a la pacificación para el conflicto vasco, sino que mirando detenidamente a nuestro alrededor, percibimos con claridad que el conflicto tenía muchos y muy variados apellidos: era el conflicto escolar, familiar, religioso, social, laboral, internacional.... Hasta tal punto que en aquel momento tuvimos la percepción que el conflicto se vestía de mil trajes diferentes y que a los franciscanos, herederos de aquel Hno. Francisco que "amansó el lobo de Gubbio", se nos estaba pidiendo una palabra, un gesto, una oración, un algo para engrasar esta maquinaria que chirriaba por todas partes y se llamaba convivencia humana.

Y como en la vida se constata muchas veces eso de que "el Señor aprieta, pero no ahoga", en Arantzazu sentimos claramente que el Señor nos estaba queriendo hacer una gracia, que eran dos gracias.

La primera gracia, la celebración del 500 aniversario de la presencia de los franciscanos en Arantzazu (1501-2001). Queríamos celebrar y agradecer el esfuerzo de tanta gente durante tantos años en Arantzazu, pero sobre todo queríamos abrir nuevos caminos de futuro, de modo que desde

Arantzazu se pudiera conectar existencialmente y escuchar los gritos y necesidades del hombre y mujer de hoy. Este deseo de conexión con el hombre y mujer de hoy nos llevó a los franciscanos a una profunda y larga reflexión sobre lo que nosotros podíamos aportar, con nuestras fuerzas ya muy limitadas. Ahí surgió, tras largas reflexiones y discernimientos, la idea de condensar en una idea todo lo que es Arantzazu: "Arantzazu para personas que buscan". Éramos muy conscientes que una gran parte de nuestra gente busca, sin duda, en el ámbito religioso, cristiano, católico. A ellos teníamos que dedicarnos en cuerpo y alma ofreciéndoles todos los servicios religiosos del Santuario con esmero, con dignidad, con actualidad, con calidad. Es nuestro primer cometido.

Pero Arantzazu es también testigo de otras muchas gentes, hombres y mujeres, jóvenes y maduros, que buscan y no precisamente en el ámbito religioso: también a ellos quisimos abrirles nuestras puertas y brindarles lo que es de aquí, pero es de todos: la naturaleza, el arte, la arquitectura, la profundidad de los barrancos, la cultura... E iniciamos la reestructuración del antiguo seminario menor, de modo que sirviera para encuentros, asambleas, aprendizajes y profundización en el misterio del ser humano. De allí surgió el "Gandiaga Topagunea", que es el edificio resultante de la remodelación del antiguo seminario y que, como todo en Arantzazu, es lugar de búsquedas, de encuentros y de comunión.

El 500 aniversario de nuestra presencia aquí fue una verdadera gracia para todos nosotros. Nos hizo abrir los ojos y agradecer el pasado de este Santuario, pero tuvimos, sobre todo, la gracia de poder mirar al futuro y volcarnos en él en lo que el Señor nos diera gracia. Fue una gracia, la primera, pero no la única.

Por aquellos años, era el 2004, tuvimos en Arantzazu una segunda gracia. Por esas carambolas que a veces ocurren en la vida, apareció por aquí un hombre joven, que

tras 15 años entregado en cuerpo y alma a un movimiento social que se llamaba *Elkarri* y que él lo había puesto en marcha, comenzaba ahora su proceso de disolución, porque había cumplido su objetivo. Este hombre joven había adquirido una gran experiencia primero en la puesta en marcha y luego en la conducción y desarrollo de *Elkarri*, cuyo objetivo era echar puentes entre los distintos actores del llamado conflicto vasco.

Con la presencia de este hombre joven en Arantzazu (este hombre se llama Jonan Fernández) se hizo patente de nuevo la gracia del Señor. A nuestro deseo, sueño y necesidad de hacer algo por la paz y la pacificación se le suma ahora la lucidez de este hombre que intuyó la potencialidad de Arantzazu y del humanismo franciscano; venía además de un movimiento social en el que había adquirido mucha experiencia y con unos contactos interesantes y abundantes en la sociedad; y que veía que Arantzazu podía ser un atalaya ideal para ver lo que está ocurriendo en la sociedad y ofertar desde las alturas de Arantzazu las herramientas necesarias para avanzar en la resolución de los conflictos.

De esta forma, tras la transformación del antiguo seminario en el nuevo edificio Gandiaga Topagunea (=lugar de encuentro), nuestro sueño iría tomando cuerpo poco a poco. Durante los años 2004-2005, primero de forma más informal y más tarde con un carácter más regular, un grupo de personas fue trabajando lo que sería el nuevo proyecto por la paz de Arantzazu. Tras cruzar y discutir ideas, documentos, diseños, posibilidades, todo ello desembocó el 10 de abril de 2006 en la constitución de la *Fundación Arantzazu Baketik*, cuya única finalidad es promover el Centro por la paz de Arantzazu.

Subrayemos y destaquemos desde el principio que el "Centro por la Paz de Arantzazu BAKETIK" (= bakea, paz y **ETIK**, desde la ética) es fruto de un sueño, de una necesidad y de una doble gracia que el

Señor nos concedió con ocasión de los 500 años de la presencia franciscana en Arantzazu.

2. ¿Qué es un Centro por la paz?

Los Centros por la paz pueden ser de muchos tipos e incluso denominarse de formas muy distintas: centro, instituto, asociación, fundación, observatorio, departamento, cátedra... y pueden poner el acento en diferentes objetivos: la paz, los derechos humanos, la mediación, la cultura de paz, la resolución de conflictos, la justicia, la investigación por la paz... A todos ellos podemos denominarlos de forma genérica Centros por la paz.

Un Centro por la paz es una institución pública o privada; regional, nacional o internacional; civil, religiosa, universitaria, social, sectorial o de otro tipo, cuyo fin primordial es contribuir al objetivo de la paz en su expresión más específica, concreta y local o en su formulación más amplia, englobante y universal, siempre con una característica común: hacerlo mediante, al menos, alguno de los siguientes ejes de actuación: la investigación, la divulgación y/o la intervención (entendida esta última como cualquier forma de ayuda, mediación, facilitación en una situación de conflicto).

Un Centro por la paz se diferencia de un movimiento social en que la movilización y la organización ciudadana no constituyen sus herramientas ordinarias, o de una ONG en que la tarea asistencial no es su prioridad. Se distingue de una organización política en su independencia con respecto a las opciones partidarias. Y difiere de una empresa privada en que el ánimo de lucro no es su finalidad. En todo caso, no resulta fácil hacer una clasificación en la que puedan encajar sin matices toda la variedad de centros de este tipo. Por eso, tal vez el criterio más apropiado para ordenarlos mínimamente es volver a los ejes de actuación ya citados: investigación, divulgación e intervención.

De este modo, podremos encontrarnos con Centros por la paz que combinan de forma equilibrada estos tres ámbitos, con algunos que sólo se centran en la investigación y en la divulgación o con otros que únicamente desarrollan el eje de la intervención directa en el conflicto. Lo cierto es que normalmente, todos tocan en mayor o menor medida los tres campos, pero también ocurre frecuentemente que cada una de estas instituciones tiende a especializarse en alguno de ellos. Las instituciones de naturaleza académica o relacionadas con la Universidad desarrollan en mayor medida el campo de la investigación, las fundaciones o entidades orientadas a objetivos muy definidos tienden principalmente a la divulgación y distintas organizaciones internacionales ejercen su actividad preferente en el campo de la mediación.

3. Qué tipo de Centro por la paz es el de Arantzazu.

Nuestro Centro por la paz de Arantzazu combina las tres dimensiones señaladas más arriba, pero su columna vertebral es **divulgar el aprendizaje de una forma ética de afrontar los conflictos**. Lógicamente, esa divulgación necesita un importante trabajo de investigación que le acompañe y en distintas situaciones podrá ser vehículo de distintas formas de intervención, mediación, facilitación o ayuda en conflictos determinados. A modo de resumen anticipado del proyecto, podemos decir que el de Arantzazu es un Centro por la paz que, desde el eje principal de la divulgación, se centra en el campo de la resolución de conflictos, aunque con otra denominación: «*elaboración ética de conflictos*». Es precisamente este modo distinto de referirse a un mismo ámbito lo que mejor expresa la contribución singular que desea aportar este centro con respecto a otros similares.

En el campo de los esfuerzos por la paz, todo aquello que tiene que ver con un tratamiento de conflictos orientado a su supe-

ración positiva, pacífica y dialogada se conoce como «Resolución de conflictos» o «Transformación de conflictos», y más recientemente también como «Conflicto-logía». Afortunadamente, en este ámbito los principales trabajos, metodologías o centros tienen un importante núcleo de coincidencia. En la teoría de la resolución de conflictos existe un lenguaje universal que cuenta con múltiples matices que lo enriquecen. El Centro por la paz de Arantzazu confluye con ese cauce teórico central en lo fundamental, aunque ofrece algunos enfoques específicos. La intención no es ni cuestionar ni contradecir el importante trabajo realizado en este campo, sino confirmarlo y sobre esa base añadir algunos acentos que pudiesen enriquecerlo.

El enfoque propio que quiere aportar este Centro por la paz tiene su clave principal en la búsqueda de una *elaboración ética* de los conflictos. Ésta es la novedad que aporta y lo que le singulariza. Uno de sus presupuestos es que los conflictos destructivos no tienen necesariamente solución ni resolución, tienen elaboración. Elaboración significa transformar algo por medio de un trabajo adecuado. Aunque habría que desarrollar y matizar mucho en qué consiste ese *trabajo adecuado*, ahora para expresarlo muy resumidamente decimos: esta propuesta de elaboración ética consta de tres pasos. El primero sugiere realizar una revisión ética de las bases con las que se afrontan los conflictos. El segundo paso invita a realizar un trabajo personal hacia adentro, la acogida del conflicto. El tercero anima a desarrollar un trabajo interpersonal hacia afuera, la elaboración del conflicto. A todo ello se le denomina «acogida o elaboración ética de conflictos» o simplemente «elaboración ética».

A menudo ocurre que la mediación, la búsqueda de soluciones dialogadas o la resolución de conflictos quedan reducidas en la práctica a fomentar la distensión, el diálogo, la escucha o la empatía. Lo que no es poco porque en situaciones extremas tal

vez sea lo único que pueda hacerse. Así que nada de esto debe menospreciarse sino todo lo contrario. Ahora bien, esta reducción nos puede llevar a pensar que la resolución de conflictos se limita a manejar con habilidad metodologías de diálogo añadiendo un poco de buena voluntad y un poco de persuasión. Lo que trata de destacar el Centro por la paz de Arantzazu es que, además de todo eso, en los conflictos se necesita plantar con firmeza un conjunto de bases éticas e instar a una revisión de la acogida que cada parte hace del conflicto y desde ahí elaborar el diálogo y el arreglo con los «otros». Ésta es, en síntesis, la propuesta que el centro por la paz de Arantzazu quiere desarrollar.

Para terminar este punto conviene aclarar que cuando aquí se habla de conflicto nos estamos refiriendo al conflicto como experiencia cotidiana y real. No sólo, por tanto, a los grandes conflictos internacionales, políticos, sociales o religiosos, sino también a los del día a día. Estas dos perspectivas, la de los conflictos que nos quedan más lejos y la de los que nos quedan más cerca están presentes en este Centro por la paz. No es difícil integrar esta doble óptica porque el conflicto aparentemente más grave y alejado, y el aparentemente más leve y cercano comparten muchas cosas entre sí. De modo que lo que se dice o aprende para uno puede servir para el otro. En este sentido, la intención clara de este centro es que sea útil, no sólo a los especialistas o estudiosos de grandes conflictos, sino principalmente a las personas de a pie, *especialistas* de la vida y de los conflictos cotidianos.

4. Premisas de nuestro Centro por la paz "Baketik"

En los dos puntos anteriores he intentado ofrecer un mapa de los Centros por la paz que, aunque de panorámica muy general, quizá nos ha permitido identificar las coordenadas en que se sitúa el de

Arantzazu. Ahora, es el momento de presentar la fundamentación y caracterización de nuestro proyecto. Lo primero son lo que podríamos llamar las premisas fundacionales. El Centro por la paz de Arantzazu está basada sobre tres presupuestos que desde su puesta en marcha, lo orientaron en una determinada dirección. Estos tres puntos de partida constituyen, además, el impulso inspirador franciscano a partir del que se empieza a construir el proyecto.

• **Objetivo de paz.** El proyecto nació con una idea clara: la voluntad de contribuir desde Arantzazu, tanto al interior como al exterior de la sociedad vasca, a la paz y a la reconciliación humana.

• **Principio ético.** Teniendo en cuenta nuestra tradición e inspiración franciscana, el trabajo que desarrolla el Centro por la paz se basa en una ética humanista, siendo el primado de la persona y la defensa de la dignidad humana su columna vertebral.

• **Criterio de pluralidad.** Así mismo, el impulso inspirador franciscano con que cuenta el proyecto incluye la determinación de que este centro tenga un carácter abierto, plural, laico, aconfesional y autónomo.

5. Las bases teóricas del Centro

El soporte teórico del Centro por la Paz de Arantzazu está expuesto en un documento extenso en el que se detallan todas las reflexiones en las que se asienta su actividad divulgativa. Aquí recuerdo de forma muy sintética y en resumen las mismas en cinco puntos.

• **La paz.** Es el objetivo primordial al que se orienta su actividad. Se parte de un concepto amplio de paz. No se refiere únicamente a la ausencia de guerra o de violencia, también a la capacidad de manejar los conflictos, ya sean los más personales y familiares o los más sociales, políticos o internacionales, de un modo no destructivo. La paz es como una estrella, una referencia siempre inalcanzable en su plenitud, pero

que alumbra la oscuridad humana para hacer una humanidad mejor. Esa paz inaccesible en su máxima expresión es, a pesar de todo, el compendio de múltiples factores. La tesis de la que se parte aquí es que no existe una paz «entera», sino que la paz está compuesta de «trozos» de paz y de «trozos» de justicia que son los que nos permiten vivir cada vez más cerca o más lejos de esa referencia que es la utopía de la paz plena. Nuestra mayor o menor capacidad de abordar ética y constructivamente los conflictos es el medio con que contamos cada uno/a de nosotros/as para sumar o restar «trozos» de paz y «trozos» de justicia al bien común de la paz.

- **El conflicto.** Es la herramienta más importante con la que cuenta el ser humano –siendo como es radicalmente limitado– para crecer y mejorar. Es un factor permanente, e inherente a nuestra existencia. Sin conflicto no hay sociedad ni relaciones humanas. Es una escuela de la vida. Un conflicto es «la contraposición de necesidades, objetivos, intereses o percepciones entre dos o más partes». Cuestiona la verdad particular o sectaria en la que nos sentimos seguros y nos invita a buscar verdades más amplias. No obstante, esta invitación puede ser aceptada o rechazada porque podemos reaccionar encerrándonos en nuestra verdad privada (el dogmatismo, la imposición, la violencia...) o abriéndonos a la posibilidad de una verdad más compartida (el diálogo, la empatía, el acuerdo...). Nuestra capacidad de convivir, de ser humanos y la vida misma se ponen en juego en los conflictos porque éstos nos abren la puerta a lo mejor o a lo peor de nosotros mismos y de nuestra propia condición. El conflicto no es algo necesariamente negativo, es potencialmente positivo. El problema no es el conflicto, sino desde qué bases lo afrontamos, cómo lo acogemos y de qué forma lo elaboramos.

- **La clave ética.** Es el principal desafío al que nos enfrentan los conflictos. La ética es «el esfuerzo por responder a las exigen-

cias que plantea la defensa de la dignidad humana». No perder el respeto a esa dignidad, a pesar de la adversidad del conflicto, es lo que nos permite no dejar de ser humanos. Podemos afrontar una contienda desde las bases de un conflicto destructivo o desde bases éticas. Podemos considerar que nuestra causa tiene un valor absoluto, o que éste se encuentra en la dignidad humana; creer que el fin justifica los medios o que es la ética la que justifica fines y medios; tener el objetivo de vencer y derrotar o el de convencer y acordar; comprometernos con el «ojo por ojo» o con el «codo con codo»; pensar que el método es la imposición o el diálogo; ver a nuestro oponente como enemigo o semejante; y optar entre victimismo o pluralismo.

- **Acogida de conflictos.** Es la recepción personal que el conflicto encuentra en cada persona. Cómo nos adherimos a él, cómo lo miramos, cómo lo relatamos, qué significa en nuestra vida. Dónde estoy yo en ese conflicto. Además de proponer unas bases éticas, estamos planteando como siguiente paso la necesidad de reflexionar sobre el conflicto en primera persona. Es decir, analizar la mirada que cada uno tiene del mismo.

Nuestra forma de mirar, acoger y situarnos en el conflicto puede ser parte del mismo y, por eso, el conflicto no se elabora sin conflicto con uno mismo y con el *nosotros* en que nos sentimos representados. Mi recepción del conflicto es defensiva y agresiva o comprensiva y abierta; lo que despierta en mí es ira o paciencia; relato el problema desde el prejuicio unilateral o desde la complejidad multilateral; mi intención es imponer y vengar o hablar y arreglar; mi proyección de la solución es rígida o flexible... Éstas son algunas de las interpelaciones que nos plantea cualquier disputa grave. La acogida de conflictos representa por ello un imprescindible trabajo personal hacia adentro de uno mismo que tiene incidencia directa en el desarrollo y desenlace de una contienda.

• **La elaboración de conflictos.** Es el trabajo hacia afuera en interrelación con los otros. Podemos elaborar los conflictos de tres maneras: de forma reactiva y violenta, o pasiva y sumisa, o proactiva y ética. La voluntad de hacerlo éticamente nos enfrentará al menos a cuatro dilemas básicos: «facilitar o agravar», «incluir o excluir», «cooperar o competir» e «insistir o desistir».

En conflictos que no tienen alternativa a la lucha porque no hay una expectativa razonable de arreglo o porque se sostiene una grave injusticia mediante una imposición inflexible, la elaboración de conflictos, para no deslizarse a la utilización de medios no éticos, requiere como criterio básico separar los hechos de las personas –máxima firmeza frente a las injusticias, respeto inequívoco ante la persona– y la determinación de insistir con medios éticos, con cabeza, con audacia y con intensidad («Insistencia-ismo ético»).

En todo caso, el presupuesto imprescindible de la elaboración de conflictos es siempre la escucha y nunca se podrá prescindir de ella. Sin escucha no hay comunicación ni diálogo, no hay inclusión ni cooperación, y no hay comprensión del problema ni posibilidad de arreglo compartido. La escucha permite ponerse en el lugar del otro y entender sus circunstancias, su sufrimiento o sus verdaderas necesidades. Es la clave para identificar lo que nos une frente a lo que nos divide como método para superar el bloqueo y buscar acuerdos.

Estas cinco bases componen resumidamente la propuesta que se intenta divulgar desde el Centro por la paz de Arantzazu. El objetivo de esta propuesta es contribuir a la paz, ayudando a buscar el interés mutuo y la cooperación entre quienes están enfrentados; su principio es una interpelación ética en relación a las bases desde las que abordamos el conflicto; su punto de partida es la revisión personal y hacia adentro de la mirada y de la acogida que cada parte hace del problema; y finalmente, su desarrollo

implica una elaboración personal hacia afuera, un importante esfuerzo de distensión, diálogo, escucha y empatía. Todo esto es la elaboración ética de conflictos.

En resumen, en *Baketik*, Centro por la paz de Arantzazu, se trata de subrayar que en un conflicto lo fundamental ocurre dentro de nosotros mismos, y eso que ocurre ahí dentro, si sabemos abordarlo y aprovecharlo, se convierte en una oportunidad única para crecer, mejorar, vivir más felices y para ser más humanos o simplemente humanos. Y no sólo para eso, también para arreglar las contiendas y mejorar decisivamente la convivencia ya sea en la distancia más corta y familiar o en la distancia más larga, pública o política. Ahora bien, eso que ocurre dentro de nosotros reclama una elaboración ética, un trabajo hacia adentro y hacia afuera que es serio, costoso, contradictorio, limitado e imperfecto.

6. Misión del Centro por la paz

Baketik, nuestro Centro por la paz, nació con una misión que recorre transversalmente todos sus objetivos y áreas de actividad. Esa misión es **divulgar y promover el aprendizaje en la elaboración ética de conflictos** en cualquiera de las fases, expresiones o necesidades que presenta un proceso de enfrentamiento entre dos o más partes. Este aprendizaje se orienta a los siguientes fines:

- a situar el respeto a la dignidad humana como valor supremo;
- a vivir y convivir con los conflictos de manera pacífica y constructiva;
- a dialogar, escuchar y mediar;
- a colaborar con los diferentes y a buscar o propiciar acuerdos;
- a preparar una reconciliación;
- a abordar la cuestión del sufrimiento y de las víctimas;
- a prevenir conflictos destructivos.

7. Ámbitos y servicios del Centro por la paz de Arantzazu

La misión y objetivos que se han explicitado en los puntos anteriores se plasmarán de forma concreta en siete ámbitos de actuación y en servicios de distinto tipo en cada uno de ellos. Se detallan en el cuadro siguiente. No obstante, es necesario precisar que este esquema refleja el potencial de servicio al que puede llegar este Centro. Ello no significa que pueda ofrecer todos estos servicios ni a un mismo tiempo, ni desde el principio. Lógicamente, su crecimiento deberá ser progresivo.

Ámbitos:

- **en la familia**
 - Charlas y cursos para familias.
 - Edición de publicaciones y material didáctico.
 - Celebración de seminarios y congresos de estudio sobre los conflictos de la familia actual.
 - **en la enseñanza**
 - Cursos y títulos para profesores.
 - Elaboración de unidades didácticas de Educación para la paz.
 - Charlas para el alumnado y asesoría en conflictos intraescolares.
 - **en la universidad**
 - Cursos y títulos para profesores.
 - Charlas y masters para el alumnado.
 - Asesoría en conflictos intrauniversitarios.
 - **en el mundo de la empresa**
 - Cursos y títulos para empleados y directivos.
 - Charlas para las empresas.
 - Asesoría en conflictos en el trabajo en equipo.
 - **en la sociedad**
 - Asesoría a las instituciones para campañas de sensibilización y cultura de paz.
 - Cursos y asesoría para el mundo asociativo.
- Edición de publicaciones y celebración de Congresos, seminarios o jornadas de reflexión sobre conflictos contemporáneos (conflictos de género, inmigración, minorías, diálogo interreligioso, multiculturalismo, exclusión social, pobreza, etc.).
 - **en la política interna**
 - Elaboración de informes sobre conflictos específicos.
 - Asesoría en materia de proceso de paz, víctimas, reconciliación y
 - Prevención de conflictos destructivos.
 - Asesoría en conflictos políticos y procesos de diálogo y negociación.
 - **en contienda internacional**
 - Contribución a iniciativas de paz internas e internacionales.
 - Acogida, acompañamiento y ayuda a conflictos internacionales, especialmente a los conflictos olvidados y a los olvidados en los conflictos.
 - Investigación sobre los problemas emergentes de convivencia en el mundo actual.

Servicios que actualmente presta BAKETIK.

Aunque lo que voy a relatar, está a disposición de cualquiera en la página web de Baketik (www.baketik.org), presento sintéticamente las iniciativas y los proyectos que actualmente alberga nuestro Centro por la paz BAKETIK.

• Cursos para afrontar éticamente los conflictos.

Desde octubre de 2006 hasta ahora, (mayo de 2010) han participado en estos cursos, de duración variable, cerca de 6.000 personas. Son cursos para vivir y convivir mejor, desde una base ética en lo personal, en lo social y en lo político.

• Proyecto de teatro Forum.

A través de este programa se impulsa la promoción de valores éticos en la escuela mediante el teatro con tres temáticas: pre-

vención del acoso escolar, respeto en las relaciones afectivas y de convivencia y vivencia de la igualdad ante la diversidad cultural y la inmigración. Han participado ya más de 14.000 escolares entre 8 y 16 años.

- **Puntos de encuentro intercultural e interreligioso.**

Una propuesta de puntos de encuentro interreligioso denominada “De Asís a Arantzazu”. Gira en torno a cuatro aprendizajes básicos y se ha presentado internacionalmente en foros que trabajan por el entendimiento entre religiones, culturas y civilizaciones. Se ha realizado una edición especial en 7 idiomas para las escuelas con una guía didáctica y 80 textos y oraciones por la paz de todas las culturas y religiones.

- **Proyecto Videoteca.**

Es un servicio de cine para vivir y convivir mejor. Un fondo de más de 180 películas con guías didácticas a disposición de escuelas, asociaciones, parroquias, familias y particulares para reflexionar con el cine sobre la convivencia, los derechos humanos, la sociedad, la vida...

- **Jornadas sobre prioridades éticas de nuestro tiempo.**

Cada año, normalmente en primavera, Baketik organiza en Arantzazu unas jornadas de reflexión ética. Algunos de los temas que han sido objeto de reflexión son los siguientes: la familia, la educación, el proceso de paz, la política internacional, el papel de la sociedad en la construcción de la paz o la búsqueda de una ética compartida en el diálogo interreligioso o entre creyentes y no creyentes.

- **Propuesta educativa IZAN. (Izan = Ser).**

Esta propuesta concentra en 8 aprendizajes el trabajo de la educación para *aprender a ser*, es decir, para aprender a vivir y a convivir. Su contenido se plasma en recursos teóricos y prácticos concretos que abarcan de forma circular todo el ciclo formativo dese la educación primaria hasta el

bachillerato. Es una propuesta para educadores y también para padres, madres y para cualquier persona con la inquietud de educarse y educar en ser persona.

- **Proyecto Arantzazu punto de encuentro con África.**

Una vez al año se celebra una emana sobre África en Arantzazu. Detrás de esta iniciativa late fuertemente una pregunta: ¿qué más podemos hacer para contribuir a la dignidad humana en África? Esta propuesta pretende promover la figura del hermanamiento cooperativo entre las sociedades civiles europeas y africanas.

- **Proyecto Dohain (Dohain = gratis).**

Es un programa de estancias formativas de descanso y de ocio para colectivos desfavorecidos o en situaciones de dificultad que se encuentran en nuestro entorno: personas enfermas, presos, drogodependientes, discapacitados... Estos colectivos pasan varios días en Arantzazu disfrutando de un programa variado de actividades.

- **Proyecto IZEBA (Izeba = tía)**

Se está impulsando un proyecto para una mejor integración de menores extranjeros no acompañados, mediante la creación de la figura de los tíos/as acogedores. Se busca que estos menores tengan una familia de referencia que actúen como tíos/as del menor para favorecer su integración.

- **Charlas, jornadas, derechos humanos...**

Se desarrollan también otras iniciativas (jornadas, charlas, conferencias...) cuyo objetivo común es desarrollar un compromiso personal y grupal que garantice la dignidad humana, la ética, la paz y la convivencia solidaria entre las personas.

- **Publicaciones**

En estos casi cuatro años de funcionamiento BAKETIK ha cuidado también sus publicaciones. Por una parte, periódicamente se publican revistas monográficas con el material que genera su actividad.

Además se han publicado tres libros: Jonan Fernández, *Ser humano en los conflictos* (Ed. Alianza, 2006); Jonan Fernández, *Vivir y convivir. Cuatro aprendizajes básicos* (Ed. Alianza, 2008) y Jonan Fernández, *Educación en ser persona. Ocho aprendizajes* (2010, Ed. Baketik).

8. Nuestro granito de arena por la convivencia y la paz.

Para dar una visión de conjunto de lo que es y supone *Baketik* en Arantzazu, habría que ampliar y completar estas escasas informaciones. Habría que hablar, por ejemplo, del director y del equipo que se ha formado en torno a *Baketik* (una gracia grande para Arantzazu), de los presupuestos y de su financiación, de la red social que se ha formado en torno (cerca de 2.000 inscritos), del impacto e impulso que ha tenido aquí, en el Santuario de Arantzazu y en otros lugares dentro y fuera del País vasco, de su proyección internacional.

Todavía más importante me parecería comentar el eco y la resonancia que los cursos de *Baketik* tienen en muchas personas que han participado en ellos y que, cual palabra profética, ha resultado como un revulsivo en el proceso de muchas personas e incluso en la convivencia de bastantes parejas, a quienes estos cursos les han abierto los ojos y ayudado a convivir de otra manera, desde otras perspectivas...

Para dar una visión completa de *Baketik* habría que recordar que, lejos de ser una Fundación cerrada y elitista, que habla solo para "los suyos", ha logrado ser algo abierto a toda clase de personas, de militancias, de credos, de estamentos y de status personales y sociales. *Baketik* ha sido hasta ahora y es un "lugar para personas que buscan". Estos, los que buscan, han sido los mejores aliados y "clientes" de *Baketik*.

Pero aquí no hay espacio para todo esto y además, como ocurre a menudo, en la vida lo mejor queda oculto y no se dice. Porque lo mejor de *Baketik* no son sus números (siendo sorprendentemente importantes), ni el impacto mediático que puede tener (que

ha sido considerable), ni la cantidad de gente que ha traído a Arantzazu (estos cuatro últimos años hemos visto crecer considerablemente la afluencia de público a nuestro Santuario). Lo mejor de *Baketik* es la filosofía que subyace: un gran respeto y una confianza enorme en las personas, en su originalidad y singularidad, en las potencialidades reales de todas las personas, en la dignidad de todo hombre o mujer; una confianza también grande en las herramientas que tenemos los humanos para posibilitar la vida y la convivencia, también entre diferentes. Lo mejor de *Baketik* es ese subrayado, tan del humanismo franciscano, de la dignidad de toda persona humana, al servicio de la cual hay que poner en valor todas las herramientas que están a nuestro alcance, comenzando por la escucha de la propia conciencia y siguiendo por el encuentro y la relación, el respeto, el diálogo, la capacidad de perdón y de reconciliación...

Para concluir, solo queda decir que en estos últimos años los franciscanos de Arantzazu hemos sido visitados por el Señor con una gracia especial por la presencia aquí del equipo humano de *Baketik*, centro por la paz de Arantzazu. Los franciscanos de Arantzazu estamos contentos y muy sorprendidos por lo que se ha logrado con nuestro centro por la paz; la realidad supera todas las expectativas que podíamos albergar al comienzo de esta aventura. Con este proyecto hemos puesto, así nos parece, nuestro granito de arena en la humanización y pacificación de nuestra gente y hemos contribuido también a una vivencia y convivencia mejor entre las personas.

Pero los franciscanos de Arantzazu somos también muy conscientes de nuestras muchas limitaciones. Por eso no nos atribuimos ningún mérito; quizá el único mérito, si así se puede hablar, consiste en haber acertado con la persona y el equipo que han hecho posible esta realidad y en haber dejado en manos de laicos responsables y comprometidos la tarea de acercar Arantzazu a la gente y acercar la gente a Arantzazu. Todo lo demás ha sido obra del Señor y del equipo de *Baketik*, a los que estamos muy agradecidos.